



Matías González, portero de la selección chilena de fútbol para ciegos y del cuadro argentino

El otro chileno de River Plate: "Pude cumplir mi sueño este año"

Kinesiólogo de profesión, tiene que costearse los pasajes para ir jugar al otro lado de la cordillera. "Ha sido un gran sacrificio para el bolsillo", dice.

GUSTAVO ORTIZ

Cuenta Matías González (30) que juega como arquero desde que tenía seis años y estaba en kínder. "Teníamos muy buen equipo con mis compañeros y amigos del Colegio Parroquial San Miguel, de la comuna de San Miguel, donde estuve hasta cuarto medio. Éramos peloteros y jugábamos en los recreos y en el barrio. Después pasé por todas las modalidades del fútbol: baby fútbol, futbolito, fútbol 11 y futsal. El club que me vio nacer fue Lidia Matte, de Santa Victoria, Mallarauco, el mismo equipo que mi papá", recuerda.

Claro que mientras jugaba en el campo y en la calle, ni se imaginaba que iba a convertirse en el portero de la selección de fútbol de ciegos y, menos, que iba a jugar en el fútbol argentino.

"Conocí el fútbol para ciegos en 2017, ya que tuve un ramo de deporte adaptado en la universidad. Ese mismo año iban a realizar la Copa América de la disciplina en nuestro país y me inscribí como voluntario. Por motivos académicos, no pude participar, pero les dejé mi número de teléfono, por si buscaban un arquero. Pasaron unos meses cuando recibí un llamado para



RUBÉN GARCÍA

Matías González en el entrenamiento de la selección de fútbol para ciegos.



CEBIDA

Sacando pecho por Chile en River Plate.

que me presentara a entrenar. Esto fue a principios del 2018. Tuve un buen desempeño y el cuerpo técnico me seleccionó. Fue una alegría inmensa", relata González, que no es

allá. El técnico me comentó que sería un placer tener a un arquero con mi trayectoria y pude así cumplir el sueño de jugar en River Plate este año".

¿Le ha ido bien?

"He disputado dos de tres fechas. La primera, en junio, me bajé del avión y debuté altiro frente al último campeón (Instituto Roman Rosell, de Buenos Aires). Empatamos 0-0 y luego perdimos 1-0 frente a un equipo de Avellaneda. En septiembre hubo otra fecha, pero no pude participar. En noviembre, sí, y obtuvimos dos triunfos, lo que nos dio el pase a jugar las semifinales de la Copa de Plata el próximo año".

¿Por qué no pudo jugar en septiembre?

"Como la disciplina no es profesional, debo costear los pasajes a Argentina. Se juega los fines de semana, cada dos meses, aproximadamente. Ha sido un gran sacrificio para el bolsillo, por lo que no he podido asistir a algunas fechas. Ahora estoy buscando algún auspiciador".

¿River no se pone?

"No. Hay poco apoyo de la dirigencia. Solo ropa deportiva para los partidos y la cancha para entrenar".

Entonces, la plata sale de su bolsillo.

"Exactamente. En cada viaje gasto de 350 mil a 400 mil pesos, dependiendo de la temporada y la anticipación con que compre los pasajes. He tenido que realizar un gran esfuerzo económico para jugar en el extranjero. Por eso me gustaría tener más difusión sobre esto, que la gente se sienta orgullosa de que hay otro chileno jugando en River, una persona común y corriente que está representando al país al otro lado de la cordillera, al igual que Paulo Díaz y que todos los que juegan en Argentina".

ciego, porque solo los jugadores de campo lo son en esta disciplina.

Se tituló de kinesiólogo y hoy trabaja en una sala de rehabilitación de Rencá, en el área musculoesquelética. En lo deportivo, con la Roja ya disputó dos Copa América, un World Grand Prix, una Copa Intercontinental y los Juegos Parapanamericanos y campeonatos internacionales con su club Olimpia.

¿Cómo llegó a jugar en Argentina?

"En 2022 se realizó la Copa América en Córdoba y quedamos cuartos. Tuve un buen desempeño y un profesor del Club Guerreros de Córdoba me ofreció sumarme a su equipo, así que el 2023 me incorporé. Fui el primer arquero de la disciplina en jugar en el extranjero".

¿Y a River Plate?

"A finales del 2023, estuve conversando con el director técnico de la rama de fútbol para ciegos de River Plate y salió la posibilidad de jugar